

## Entrevista en Radio Baviera

Teniente general Manuel Gutiérrez Mellado  
Vicepresidente primero del Gobierno para  
Asuntos de la Defensa

[Transcripción de la entrevista concedida con ocasión de su visita a Múnich para participar en el Simposio de Defensa Europea, 12 de febrero de 1977]

PALABRAS CLAVE: Administración militar; Adolfo Suárez; Conflictividad militar; Estados Unidos; Fuerzas armadas; Fuerzas de seguridad; Grupos terroristas; Lucha antiterrorista; Manuel Gutiérrez Mellado; OTAN; Política antiterrorista; Política de defensa; Reforma militar; Terrorismo; Transición española.

Señor Gutiérrez Mellado, en primer lugar una pregunta siempre obligada. ¿Podría usted explicar a nuestros oyentes a qué se ha debido esta visita sorpresa a Múnich?

*Bueno, la visita no ha sido sorpresa y la razón de ella ha sido una invitación muy amable de los organizadores de una conferencia de alto nivel, en la cual, de una manera informal, importantes personalidades de Europa van a opinar sobre temas relacionados con la defensa y con problemas internacionales, en la que se hablará libremente de asuntos que interesan a todas las naciones.*

Ayer en el Bundestag hubo un debate sobre la Asamblea de la NATO en Guinosburg y se comentó la resolución de la NATO relativa a España, en la que se saluda el proceso político español, pero se dice que España todavía no reúne las condiciones para entrar en la NATO. ¿Interesa a España?

*Primero quiero aclarar que me coge usted como los lunes esos en que iba a clase y decía: «¿Qué se lleva?». De esa reunión no he tenido noticia, porque he tenido muchas cosas que hacer; pero, en fin, voy a contestar a su pregunta: el problema de la NATO, en primer lugar, es un problema de Gobierno que se está contemplando en España, pero depende de las dos partes. Es decir, depende de la NATO, puesto que, como usted ya sabe, esa organización tiene unos códigos y una forma de actuar en que toda decisión que se tome ha de ser adoptada por unanimidad, y, por otro lado, el Gobierno*

*español tiene también una decisión soberana. Es un tema que durante años ha sido orillado por las dos partes, puesto que no había posibilidades. Yo creo que es un problema que tiene gran interés para el Gobierno español y para la NATO, que será estudiado con todo interés cuando el momento llegue y del que, por fases y a través de discusiones cordiales, podrá llegarse a ver si hay una solución que interese a las dos partes, como es lógico, y a un acuerdo justo que beneficie a las dos partes, pero, como usted comprenderá, es del Gobierno.*

Es un asunto de Gobierno, ¿de este Gobierno?, ¿o del Gobierno que salga después de las elecciones?

*Yo creo que es una de las obligaciones de cualquier Gobierno, puesto que la NATO es una organización muy importante. Durante estos años ha sido una organización decisiva que ha intervenido en la estabilidad del mundo entre dos bloques, y cualquier Gobierno que haya en España siempre estará interesado en el tema de la NATO. No se puede ignorar a la NATO.*

¿El ingreso en la NATO excluiría los tratados de amistad con los Estados Unidos?

*Creo que con los Estados Unidos, también miembro de la NATO, sería fácil llegar a un acuerdo, a la solución que fuera más práctica, por decirlo así, para la NATO, como NATO, para los Estados Unidos, como Estados Unidos, y para España, como España. Todo dependerá de la negociación que se lleve a cabo entre las partes interesadas.*

Pasamos ahora a una pregunta ya de política nacional. ¿Cómo enjuicia usted el actual momento político en España?

*Se lo diría en dos palabras. Esperanzador y apasionante, y, por lo tanto, exigiendo de todos los españoles un gran esfuerzo para conseguir que España pueda seguir adelante. Creo que con esas dos palabras de esperanzador y apasionante se resume todo, aunque también pudiéramos llamarlo interesante. Quizás algunas veces demasiado interesante. Convendría que fuera un poquito más tranquilo.*

Y, ¿qué papel desempeñan las Fuerzas Armadas en el proceso de democratización dentro del país?

*Las Fuerzas Armadas están ejerciendo el papel que les corresponde. Esto ya lo he dicho en muchas declaraciones, que ustedes, como buenos periodistas, ya conocen, ¿no? Pero, en fin, si usted quiere repetirlas, yo le podría decir que, desde el punto de vista político, formo parte del Gobierno y soy solidario responsable de todo lo que hace ese Gobierno. Estoy de acuerdo con la reforma porque estoy en él y, además, porque la Nación española la ha aprobado, primero en las Cortes y, después, en un referéndum en el que la mayoría del pueblo ha dado la conformidad a esa reforma. Dentro de eso, la parcela política se me acaba enseguida, pero tengo, en cambio, una parcela militar interesantísima, en la que se puede trabajar apasionadamente en mejorar nuestras fuerzas, en aumentar su eficacia. Por tanto, en la parte política, hay otros ministros que le podrán responder mejor que yo, concretamente el Presidente. En cambio, creo que podré contestar mejor que esos otros ministros en las partes técnicas que afectan a las Fuerzas Armadas.*

Vamos a hablar entonces de las Fuerzas Armadas. Hay un problema que creo que es evidente, incluso que apareció aquí en los medios de comunicación y usted fue protagonista. Supongo que a disgusto.

*He sido protagonista demasiadas veces últimamente. Me gustaría que me dejaran en segundo término.*

Y con esta situación, diría usted... ¿Cómo valoraría usted la moral y la disciplina actual dentro del Ejército?

*Pues mire usted, yo sigo siendo muy optimista. Primero, porque tenemos un soldado estupendo. Me atrevo a decir que es uno de los mejores de Europa, porque nunca es bueno decir que es el mejor. Con esta materia prima se puede hacer lo que se quiera, con tal de que se le mande bien. Tenemos unos cuadros de suboficiales que son importantísimos, porque su nivel técnico está aumentando continuamente, y cuyo espíritu de trabajo y sacrificio está siendo modélico. En cuanto a los oficiales o a los cuadros de jefes y oficiales, hay gente estupenda y, además, vienen unas promociones*

*muy esperanzadoras, porque son gente con gran entusiasmo. Por otro lado, la disciplina española no tiene que envidiar a ninguna. Soy ya muy viejo y, desde que fui teniente, la considero una mezcla de autoridad y, al mismo tiempo, de cordialidad. El soldado español es fenomenal, con tal de que se le mande bien. Es decir, se le puede sacar todo el beneficio y todo el rendimiento que se necesita cuando se sabe bien mandado y tiene confianza en el superior. Hay una cosa muy buena que dice: Hacerse querer y respetar. Eso lo dice todo. Si uno consigue hacerse querer y respetar, el problema está resuelto.*

¿Y la disciplina —me refiero concretamente a los oficiales— respecto a las directivas del Gobierno?

*Como el oficial ha de ser modelo del soldado, tiene que serlo en disciplina, sin que eso no suponga que, en un momento determinado y en una situación, aparezcan brotes que puedan parecer que no lo es. Pero no, son incidentes que tiene que haber; son muchos miles de oficiales y la situación es un poco cambiante. Además —y ahí me quejo un poco de los periodistas, pues también me tengo que quejar yo a veces— parece que están siempre pendientes de las cosas un poco raras, y en cambio creo que hacemos también algo bueno. Es decir, están ustedes viendo si le pasa algo a un capitán, porque por arrestar a un capitán nunca ha pasado nada. Vamos, a mí no me han arrestado muchas veces, pero puede que alguna sí y no pasó nada, y, sin embargo, ahora hay un poco —creo yo— de interés en ver si se encuentra un detalle que pueda dar sensación de que ocurre algo raro y, en cambio, no se destacan muchísimas cosas buenas. Puedo hablarle a usted de un último incidente que, desgraciadamente, tuvo una parte poco agradable. En cambio, la maravillosa reacción de todos los oficiales, del personal de tropa y de las Fuerzas de Orden Público, que la masa no siguió, mantuvo una posición absolutamente disciplinada, aunque el momento a que me estoy refiriendo, y que no es muy grato hablar de él, era tan emotivo, tan difícil, tan patético, que justifica incluso que pueda, en un momento dado, interpretarse que un exaltado no ha hecho lo que debía hacer, pero la enorme mayoría permaneció como debía. Por eso sigo encantado de la disciplina de las Fuerzas Armadas.*

¿Están dispuestas las Fuerzas Armadas a respetar una estricta neutralidad política?

*Las Fuerzas Armadas no es que estén dispuestas a respetarla, es que es su obligación según lo que les tienen asignado las leyes actuales. Y precisamente ahora quiero aclararle a usted que ha habido una disposición que ha salido hace cuarenta y ocho horas, en el último Consejo de Ministros, para clarificar esta situación. La disposición no es muy larga, pero se la doy a usted en dos ideas. Sencillamente, que el militar que quiera ser militar debe dedicarse a ser militar y no político, y, en cambio, el que quiera ser político, con todos los honores, todos nuestros respetos y todas nuestras simpatías, se dedica a la política, pero debe dejar de ser militar.*

Usted, ¿es militar o es político?

*No, soy militar, cien por cien, y si volviera a nacer, volvería a ser militar. Yo de política no entiendo nada, vamos, me cazarían de entrada, ¿verdad?*

Y si tuviera que comparar al Ejército español con otros ejércitos de otros países, ¿dónde diría que está más próximo? ¿al Ejército de la República Federal Alemana o al Ejército de Chile

*Las comparaciones son siempre odiosas. Creo que el Ejército español tiene que lograr ser lo que le corresponde a España, de acuerdo con los medios que la Nación nos va a dar y nos está dando en un gran esfuerzo. También hay que señalar que este Gobierno ha hecho un esfuerzo muy grande en una situación económica como la actual al concedernos la prórroga de una ley de dotaciones del año 71, la célebre Ley 32/71. Con motivo de la subida de los costes, los programas se habían quedado un poco cortos al aumentar los precios. Como usted sabe, en la cuestión de material de los Ejércitos no se puede improvisar; son unos planes un poco a medio o largo plazo. Al alterarse esos costes, hacía falta reforzar un poco los medios. Por eso el Gobierno, en uno de los últimos Consejos, ha promulgado un nuevo decreto-ley prorrogando la vigencia de aquella ley; y aporta así unos nuevos medios hasta el año 80; lo necesario para poder continuar y terminar los planes que se habían previsto de fabricación en los tres Ejércitos.*

Recientemente, mejor dicho, ayer mismo, se dio la noticia de que el Gobierno español había dispuesto como materia reservada todo lo que se refiera al terrorismo, en especial a los secuestros del señor Oriol y del teniente general Villaescusa, ¿a qué se debe esta medida?

*Creo es oportuna, porque va dirigida simplemente a unas medidas técnicas, que, dada la importancia de estos tristes temas en estos días, cumplen una condición mínima para asegurar la eficacia, que, un poco la indiscreción esa, que muchas veces les pierde a ustedes, de dar una noticia, pueda estropear una acción de policía. Es tan importante se aclaren estos temas, y se evite ese obstáculo de pacificación y de convivencia, que estos días la están alterando, que creo está justificada, pero insisto no tiene más orientación que facilitar la acción de la justicia, pues por una indiscreción se puede estropear o producir discusiones sobre un tema en el que están en peligro la vida de unas personas. Después de otros hechos todavía más tristes, con su secuela de muertes, ha hecho muy bien el Gobierno en no excitar, en no producir más polémicas en un momento determinado, pero sobre todo desde el punto de vista de la eficacia.*

Respecto a esta eficacia o estas medidas técnicas, ayer llegó una información de que se prevé un desenlace en las próximas horas o días, y se hablaba incluso de que se iba a aceptar un canje.

*Eso me parece muy aventurado, no he oído nada. Sé que los órganos de Estado están trabajando con la eficacia, con el entusiasmo y con los medios que se les están tratando de dar y el Gobierno está pendiente del tema de una manera permanente y constante dentro de que la vida de la Nación tiene que continuar. Pero el hacer predicciones de este tipo, no, no creo que se pueda decir nada.*

¿Se sabe dentro del Gobierno español quiénes podrían ser los «grapos»?

*Mire usted, creo que si lo supiéramos... No. Se tiene una impresión —le voy a dar a usted una opinión personal—, creo que son gente joven, fanatizada desgraciadamente.*

¿Utilizada?

*Fanatizada, que creen que con eso... Creo están equivocados completamente, porque con ese procedimiento han conseguido una repulsa total del pueblo español, de los medios de comunicación, de todos los grupos. Parece inimaginable pensar que estos señores creen que por ese procedimiento van a conseguir algo, que ellos suponen será bueno, pero creo están equivocados, tanto en procedimientos como en los objetivos. Por tanto, pediría que entrase el sentido común en esas mentes jóvenes y muy sugestionables. Debe haber una mística que les haya entrado equivocadamente, que está produciendo unos tristes resultados. Cuando la inmensa mayoría de millones de españoles dice que están equivocados, sería quizá la mejor razón para que, sin más comentarios, estas personas dejaran de mantener estas actitudes que, estoy seguro, no van más que a producir dolor en familias españolas, y a actitudes que todo el mundo civilizado rechaza. Precisamente aquí ha habido ahora un Congreso, o algo de este tipo, que condena el terrorismo.*

¿Considera usted conveniente una separación mayor entre Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden Público?

*No, está definido en la Ley. Las Fuerzas de Orden Público tienen un puesto de vanguardia en la paz y las Fuerzas Armadas tienen una misión para la guerra. Lo que pasa es que, lógicamente, si se llegara a una situación límite —una situación de anarquía—, como es lógico, no creo hubiera diferencia entre todos los españoles de buena fe. En cambio, en la guerra, como es lógico, las Fuerzas Armadas están en vanguardia y las Fuerzas de Orden Público tienen otras misiones, que pasarían a retaguardia.*

El problema sería, en este caso concreto, definir cuándo se da esta situación de anarquía.  
¿En los últimos sucesos de Madrid?

*No se parece en nada a una situación de anarquía. Léase usted un libro que había por aquí cuando lo de Berlín: «La República de Weimar». Se quemaban barrios, desaparecían personas y cosas, en fin...*

Que estamos muy lejos de eso...

*Muy lejos, muy lejos, y además, el pueblo está demostrando que está lejísimos, que lo que quiere es paz y prosperidad y continuar trabajando y mejorando. Aparte de lo material, se está adquiriendo un nivel cultural demostrado, un nivel de serenidad y equilibrio que... yo, vamos, me siento orgulloso del pueblo español, de lo que más quizá y de nuestro Rey.*

¿Y cuando usted hace una advertencia a los derrotistas?

*Hombre, hay señores que todo lo ven negro; le sacan punta a todo, hasta que si pierde el Athletic en el último minuto, cuando iba ganando, es que va a perder la Liga. Hay gente que todo lo ve con pesimismo. Yo creo que no. Hay que estar preocupado, dar la dimensión que tienen los problemas, pero cuando se tiene un pueblo como el español, unas leyes como las que tenemos y un Gobierno que sabe dónde va y lo que quiere, se puede estar esperanzado. Estoy seguro que los Gobiernos españoles, éste o el que viniera, estarán dispuestos a continuar la labor para que España siga adelante.*

Una última pregunta, usted ha resaltado durante su entrevista que es militar y no tanto político, ¿qué existe de cierto en ese rumor que está circulando del señor Gutiérrez Mellado como próximo ministro de la Gobernación?

*Estamos en la época del rumor; un rumor que oí me situaba en el Estado Mayor. Luego que en Ceuta, y ahora me iría tan feliz, como si me mandan al Pirineo. Pero, vamos, de eso no hay nada. Estaré donde estoy hasta que sirva, hasta que me digan que ya no hago falta, porque lo que sí, no, no soy —eso sí—, no como ha dicho usted un poco político —¡nada político!—, aunque no se lo crean.*

*Tengo una serie de problemas apasionantes, como le decía a usted, que son las Fuerzas Armadas, el dedicarme a ellas, intentar mejorarlas, hacer que sean cada vez más eficaces; que tengamos las Fuerzas Armadas que se merece España, dentro de la limitación de medios. Porque no somos una Nación rica. Esto es algo tan absorbente y tan agradable, que da tranquilidad volver uno a casa diciendo: «Yo he hecho lo que he podido en mi misión, en mi labor y en mi oficio que es el Ejército o los Ejércitos». En este punto hoy tengo un puesto de coordinación. No tengo mando sobre los Ejércitos, ni represento a los Ejércitos, como dicen algunos. Yo soy el primero que lo ha dicho.*



*Pero, en cambio, el acostarme un poco cansado pensando en que he hecho lo que he podido por mi Patria y su Ejército, compensa de muchos sinsabores.*

Para concluir, ¿desea usted dirigir unas palabras de despedida a todos nuestros oyentes españoles?

*Mire usted, yo querría, más que despedida, saludo, porque sé que hay españoles aquí en Alemania. Querría que lo principal de esta charla fuera dedicada a ellos. Que sepan no nos olvidamos de ellos, ni mucho menos. Aunque en el Gobierno no me toca a mí directamente esta cuestión, tengan la seguridad de que, en lo que de mí dependa, como parte solidaria del Gobierno, siempre que se plantee un problema referido a los españoles que trabajan en el extranjero, tendrán todo mi apoyo, incluso diría que lo ideal es que, si hay españoles fuera de España, no lo sea por obligación, sino por su libre voluntad. Éste es un problema a resolver por España, pero son muchos los problemas que estamos resolviendo. Éste sería el ideal al que debemos tender a acercarnos.*